

Elección universitaria

Se busca rector para la U. Nacional

Siete candidatos buscan dirigir, durante los próximos tres años, la universidad más grande de Colombia. Este es un recorrido por su vida académica y sus principales propuestas.



JUAN DAVID TORRES DUARTE

El próximo 29 de marzo la Universidad Nacional tendrá nuevo rector y desde ya los candidatos exponen sus propuestas ante la comunidad universitaria. Esta es también la oportunidad para hacer un balance de los dos períodos de Moisés Wasserman —en su anterioría de 2002— y revisar las necesidades de la universidad en regionalización, investigación, impacto internacional y calidad educativa.

Hay dos temas que siguen en

primera línea en la agenda de los candidatos: infraestructura y financiación. Pese a que las leyes de Reforma Universitaria y de Investigación y Tecnología trae más recursos a la institución, algunos aseguran que no es suficiente y demandan más soporte del Estado. Otros afirman que es conveniente reevaluar los gastos o cambiar el modelo con que se administra el dinero.

Los candidatos se reunieron a puerta cerrada el 21 de febrero. Así comienza la carrera por la rectoría de la Universidad Nacional.

“Sé lo que significa la U. pública”

Diego Hernández nació en Palmira, Valle, y pasó a haber pasado parte de su vida fuera de su ciudad, de tanto en tanto se lo nota el acento. Ponés, lentes, en la parte de la Universidad Nacional y luego realizó varios estudios de posgrado en las universidades Javeriana, del Valle y de Illinois. Desde junio de 2006 es decano de la Facultad de Ingeniería de la universidad. Su programa comprende cuatro pilares: “Mejorar la calidad, fortalecer la investigación, aumentar la sostenibilidad en los gobiernos estudiantil y gestión financiera. La universidad —dice— debe asumir que las autoridades locales, debe llevar a los estudiantes de maestría y doctorado a las regiones”. Los recursos para la infraestructura física y mejorar la situación financiera de la universidad, Hernández propone un modelo que “permite tomar decisiones y anticipar los riesgos que pueda tener la sostenibilidad de la universidad” y un documento Compera que “ponga a la universidad en el escenario de todos los ministerios”.



“Más inversión en momentos de crisis”

Jorge Iván Bula no mira directamente a los ojos; habla bajo, sin abrir demasiado la boca. Es la primera vez que se lanza a la rectoría de la U. Nacional. Bula —economista de la Universidad de Texas, maestría en antropología de la U. de Lovaina y actual decano de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional— se presentó a la rectoría en su programa de apertura en las regiones, el mejoramiento de la infraestructura y el balance entre la investigación y la docencia. Sin embargo, en su intervención, Bula insistió en un punto: la financiación. Asegura que el aumento de recursos por medio del ICBF, la propuesta de la fallida reforma a la Ley 30, no tiene resultados. “Ha tenido un efecto pernicioso no solo en la universidad, sino en la economía en general”, dice. “Lo que usted debería tener es una inversión social mayor para mitigar la crisis. Si usted establece un porcentaje consecuente con el crecimiento de la economía, pero que a la vez produce un colchón mínimo que, si decrece la economía, no afecte la inversión de recursos, usted garantizará un flujo de recursos permanente e importante”.

Un Ingeniero con cabeza de psicólogo

Diego Arango Muñoz ya había sido candidato para la rectoría de la Universidad de Antioquia (UdeA) en 2006. En ese entonces perdió contra Alberto Uribe Correa. Actualmente ingeniero administrador de la Universidad Nacional, sede Medellín, y psicólogo

de la UdeA. Es especialista en Investigación Social de esa misma institución y en Mercadeo de la Universidad. En la actualidad es profesor titulado de la Facultad de Minas de la Universidad Nacional, de Medellín, y docente de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Antioquia.



“El Estado debe financiar la U.”

Ignacio Mantilla es serio y breve. Si se le pregunta de qué se compone su programa rectoral, responde, sin muchos giros, que le interesan dos campos: la calidad académica y la administrativa. Mantilla es matemático de la Universidad Nacional y doctor en Matemáticas de la Universidad de Maguncia, es decir, un tipo de ser docente y pasar por varios puestos administrativos. Mantilla se presentó en el vicedecanato de la Facultad de Ciencias Económicas hace seis años es decano de la misma. “Una universidad se vincula con la sociedad y se tiene que adaptar”, dice. “Es algo que cuando uno es docente raro jamás se imagina”. Mantilla coincide con los otros candidatos en que la universidad debe tener mayor liderazgo internacional, pero no lo basta con la intención. “Se necesita que el Estado apoye la universidad pública” —asegura—. La fusión de la universidad no es salir a buscar plata. Hay fuentes de financiamiento que no se han explorado. Es maravilloso, pero la universidad en principio debe reclamar del Estado el financiamiento que requiere”.

“El Estado debe financiar la U.”

Ignacio Mantilla es serio y breve. Si se le pregunta de qué se compone su programa rectoral, responde, sin muchos giros, que le interesan dos campos: la calidad académica y la administrativa. Mantilla es matemático de la Universidad Nacional y doctor en Matemáticas de la Universidad de Maguncia, es decir, un tipo de ser docente y pasar por varios puestos administrativos. Mantilla se presentó en el vicedecanato de la Facultad de Ciencias Económicas hace seis años es decano de la misma. “Una universidad se vincula con la sociedad y se tiene que adaptar”, dice. “Es algo que cuando uno es docente raro jamás se imagina”. Mantilla coincide con los otros candidatos en que la universidad debe tener mayor liderazgo internacional, pero no lo basta con la intención. “Se necesita que el Estado apoye la universidad pública” —asegura—. La fusión de la universidad no es salir a buscar plata. Hay fuentes de financiamiento que no se han explorado. Es maravilloso, pero la universidad en principio debe reclamar del Estado el financiamiento que requiere”.



“Busco más formas de financiación”

Leopoldo Múnera cuenta que la Facultad de Arquitectura, por cuestiones de infraestructura, está en riesgo de cerrar. “No nos deja de ser pionero”, anota con orgullo. Múnera es abogado de la Universidad del Rosario y ya cumplirá 30 años de docencia y 25 años en la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional. Al frente de la Universidad recorre el problema de infraestructura que tiene la universidad (serían necesarios \$250.000 millones en cinco años para renovar la infraestructura tecnológico). Múnera asegura que, además de los recursos urgentes que necesita por parte del Estado, la universidad debe buscar otras formas de financiación distintas a las alianzas con empresas privadas. “Hay que ligar el aumento de los presupuestos de las universidades públicas al crecimiento de los gastos en el presupuesto de la educación”, dice. “Hay que hacer un plan de inversiones que probablemente implica un endeudamiento del Estado. Si no se invierte en la educación, las carreteras, ¿por qué no para mejorar la calidad de la educación?”.



“Tras una nueva ley de educación”

Beatriz Sánchez no enfermara y realizó sus estudios de posgrado en Gerontología. Quizás por eso habla sin pausas. Sánchez lleva cinco años en la Vicerrectoría General de la Universidad Nacional, trabajando como vicerrectora adjunta, actual vicerrector de la institución. La vicerrectora afirma que en los próximos dos años habrá dos puntos centrales. El primero, la creación de una nueva ley para la educación superior “con calidad, equidad y un sistema que sea sostenible”. Dicha reforma, dice, es esencial para adecuar el presupuesto y la ejecución del mismo a las necesidades de todas las sedes. “Estamos a punto de colapsar financieramente” —dice—. Tenemos que demostrar que hay que mostar que tanto la universidad como el Estado que apoyan al Congreso, buscar una mejor comprensión”. El segundo punto, sigue Sánchez, es la creación de un plan futuro. “La academia tiene que tener un plan futuro en términos de garantizar que esos dineros sean reinvertidos en ciencia y tecnología”. A pesar de la crisis, la nueva norma y más dinero, Sánchez asegura que el esfuerzo de la universidad debe enfocarse en la investigación y fortalecer el bilingualismo, la investigación y la relación con las empresas. “Es posible generar fondos desde las empresas, pero eso tiene un límite en la autonomía. Si una empresa nos



“La educación produce equidad”

Miriam Jimeno tiene siempre una sonrisa a medio dibujar. Graduada en 1971 de la carrera de Antropología en la Universidad de los Andes, Jimeno es profesora titulada de la Universidad de Antioquia en la Facultad de Antropología e Historia (CAAH). Ocupa varios cargos administrativos en la universidad, entre ellos la vicerrectoría general en 1988, y hasta la fecha es directora del CAAH por un par de meses. Su propuesta, asegura, se resume en un postulado: “La educación produce equidad social”. “El 85% de los estudiantes que se matriculan están en los estratos del 0 al 3. Ellos no tienen apoyo para mejorar docencia, infraestructura y recursos que les permitan educar”. Para eso, Jimeno propone revisar bien cómo podemos enfocarnos en las tareas prioritarias. Sabemos, es un secreto a voces, que tenemos una administración que se basa, lejos, en encarecer los costos de la universidad”. Dicha revisión está ligada a las discusiones que se realizan a la Ley 30. Jimeno asegura que deben alterarse las espacios institucionales y que la universidad debe convertirse en elector principal. “Estamos en el momento en que es necesario revisar la educación y